

«Y ahora, ¿a dónde voy?»

Pronto estarás allá afuera, en el «mundo real». Verás que es el mismo mundo de antes, y con los mismos problemas; sin importar donde vivas, seguirás teniendo que enfrentarlos. Y además está el problema que complica todos los demás.

No eres la única persona que se ha enfrentado con el problema de beber. Hay aproximadamente dos millones de nosotros que ya no estamos solos.

En 1935, dos hombres vieron que el alcohol había arruinado sus vidas. Sabían que los mataría si no paraban de tomar. Querían parar, pero no podían hacerlo solos.

Sus familiares, amistades, y médicos no podían hacerlo por ellos. No había pérdida personal, o calamidad suficientemente grande, ni amenaza, tratamiento o curación suficientemente fuerte que hicieran que dejaran de tomar. La fuerza de voluntad tampoco dio resultados. Por culpa de ese primer trago, rompieron —una y otra vez— las numerosas promesas que sinceramente se habían hecho a sí mismos.

Ambos hombres fueron diagnosticados como alcohólicos irremediables. Peor aún, se veían a sí mismos como casos perdidos. Hasta que se encontraron.

Una inesperada coincidencia los hizo conocerse. Empezaron a contarse sus experiencias comunes con el alcohol y se dieron cuenta de que comprendían los problemas del otro mejor que sus familiares, amistades y médicos. De esa comprensión mutua surgió la fuerza necesaria para rechazar el primer trago... el que siempre los había precipitado hacia el desastre.

Muy gradualmente, su nueva fuerza restauró sus esperanzas de vivir y de tener un futuro. Sobrevivieron y se dedicaron a compartir sus experiencias con otros alcohólicos «perdidos».

Se calcula que actualmente hay en Alcohólicos Anónimos unos dos millones de personas que alguna vez también se sintieron perdidas. Seguimos reuniéndonos habitualmente para escuchar y compartir nuestras experiencias, fortaleza y esperanza. Nuestra vida diaria ha mejorado; ya no se compara con la antigua. Y cada uno tuvo que preguntarse: «Y ahora, ¿a dónde voy?».

Hoy en día, vivimos y nos reunimos en todas partes y a diferentes horas del día. Ojalá te acerques a nosotros cuando salgas; te estaremos esperando. Así lo hicieron con nosotros, y eso tuvo una importancia decisiva.

Esta literatura está aprobada por la Conferencia de Servicios Generales de AA.

**Busca «AA»
o
«ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS»
en Internet.**

Si no logras comunicarte con AA en tu comunidad, escribe a:

AA General Service Office

Box 459, Grand Central Station
New York, NY 10163, EE. UU.

o visita nuestro sitio web: www.aa.org

© Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 2017.

Todos los derechos reservados.